

F
RD
2309

00826

F
RD
2309

LOS EFECTOS DE LA INFLACION SOBRE EL DESARROLLO
ECONOMICO

Por: Carlos Despradel

INTRODUCCION

Los organizadores de este Seminario me han solicitado que trate en el mismo el delicado y controversial tema referente a los efectos negativos y positivos de la inflación. Acepté esta honrosa petición debido a que reconozco la gran importancia del tema y la necesidad que tenemos los economistas de este país de analizar más profundamente los efectos de la inflación sobre el desarrollo económico.

Se puede decir con mucha propiedad que nuestro país no ha pasado por un período verdaderamente inflacionario en las últimas décadas. Por tanto las generaciones presentes sólo han desenvuelto sus actividades económicas dentro de un ambiente de bastante estabilidad monetaria. Este hecho tiene dos consecuencias directamente relacionadas con el tema que me ha tocado tratar; la primera es que los economistas dominicanos tenemos muy poca experiencia práctica con la inflación, lo que determina la necesidad que tenemos de estudiar las experiencias de otros países con este fenómeno y, además, la vasta literatura que existe sobre este tema. La segunda consecuencia es que al ser la inflación un fenómeno prácticamente desconocido en nuestro país, los efectos que pueda tener un aumento del nivel general de precios sobre nuestra economía, dependerá en gran medida no sólo de factores económicos sino también de factores psicológicos, es decir de la forma en que afectaría un aumento de precio al comportamiento de la población.

Como ya indiqué anteriormente, el tema que me ha correspondido desarrollar se relaciona con los efectos de la inflación y no con las causas del aumento de los precios que estamos comenzando a experimentar recientemente, por tanto no voy a tratar este aspecto dentro de mi exposición. Además ya otros distinguidos colegas que me antecedieron en el uso de la palabra les ha correspondido tratar este tema.

En este trabajo nos proponemos analizar los principales argumentos que se han señalado a favor y en contra de la inflación dentro de la extensa literatura económica sobre este tema y a tratar de relacionar, dentro de lo posible, cada uno de estos argumentos con las condiciones socio-económicas de nuestro país a fin de determinar si los mismos pudieran ser válidos en el caso de la República Dominicana.

7m
5003

F
RD
1309

-2-

Consideramos que antes de que entremos a evaluar cada uno de los efectos de la inflación, es menester que tengamos, aunque sea en términos muy generales, cuáles son los elementos que aceleran el desarrollo económico de las naciones. Esta labor es bastante difícil pues es bien conocido que no podemos aplicar la misma receta económica para solucionar los problemas de todos los países e incluso para un mismo país en las distintas etapas de su desarrollo. A pesar de lo anteriormente señalado he considerado pertinente hacer algunas reflexiones, aunque necesariamente bastante generales, sobre cuáles son los elementos, que a mi juicio, constituyen o deberán constituir los motores de nuestro desarrollo.

Consideramos que nuestro futuro desarrollo dependerá no sólo de la acumulación de capital productivo que acelere el aumento de la producción sino también del aumento de la demanda agregada de productos nacionales, lo cual necesariamente implica la incorporación al proceso productivo de una porción de nuestra población que hoy en día se encuentra marginada o con muy bajos niveles de ingresos.

El aumento de la producción se conseguirá, en primer lugar, aumentando el ahorro de la comunidad, tanto público como privado, y destinando esos ahorros hacia las actividades económicamente más productivas. En este sentido debemos tener muy presente que dada la estructura actual de nuestra capacidad productiva, cualquier aumento de la inversión requerirá necesariamente un alto porcentaje de productos importados, lo cual significa que para poder aumentar la inversión habrá que generar previamente las divisas necesarias para realizar dichas importaciones. Este aumento de los ingresos de divisas sólo se podrá lograr aumentando las exportaciones de bienes o servicios.

Hasta ahora hemos visto que para acelerar el ritmo de desarrollo de nuestra economía tenemos (por el lado de la oferta) que aumentar los ahorros privados y públicos, canalizar esos ahorros hacia inversiones altamente reproductivas, y finalmente, aumentar las exportaciones de bienes y servicios. Veamos a continuación los requisitos por el lado de la demanda.

Como hemos señalado anteriormente, el aumento de la demanda agregada hacia bienes de producción nacional es consecuencia de una mejor distribución del ingreso ya que en caso de que todo el aumento del poder adquisitivo se destine hacia las clases sociales de más alto ingreso, tendríamos que el incremento de la demanda se canalizaría básicamente

... /

hacia productos suntuarios, generalmente de origen externo, lo cual no contribuiría en gran medida al desarrollo de la industria nacional, al mismo tiempo que mantendría en constante crisis a la estabilidad monetaria y cambiaría del país.

Reconocemos que las ideas arriba indicadas constituyen un intento un poco arriesgado de presentar en una apretada síntesis cuáles son los elementos básicos que a mi juicio constituyen la base de nuestro futuro desarrollo. A pesar de ser ideas muy generales, es nuestro parecer que las mismas nos proporcionarán una guía útil para poder juzgar los efectos positivos y negativos de cualquier proceso inflacionario que pueda surgir en nuestro país.

Efectos positivos de la inflación.

En países pobres, como el nuestro, el ahorro personal es bajo y sólo una limitada cantidad de recursos se destinan a la acumulación de capital. En esas circunstancias la inflación puede aparecer como un método fácil de proporcionar los recursos para expandir la inversión. Por medio del aumento del circulante monetario, generalmente a través de un déficit presupuestal, se puede activar momentáneamente la economía y llevar a cabo numerosos proyectos de desarrollo difíciles de realizar, por numerosas razones, dentro de un marco de estabilidad. Una política de este tipo permite aumentar las inversiones sin necesidad de recurrir a sacrificios en el consumo de la población, lo cual sería necesario si el país recurre sólo al ahorro como medio de aumentar las inversiones.

Arthur Lewis nos indica que ciertos bienes de capital pueden ser producidos con el uso del trabajo, sin necesidad de retirar parte del escaso capital y tierra que se utiliza en otras actividades. En este contexto, un aumento del circulante monetario seguramente estimularía la producción de bienes de capital, pero no la de bienes de consumo. Por tanto, los precios de los bienes de consumo aumentarían. De acuerdo con Lewis, este proceso llegará a su fin cuando el ahorro voluntario de la comunidad aumente a un nivel donde sea igual al nivel inflado de la inversión. De este modo el capital puede financiar de sus propios ahorros la alta tasa de inversión, sin la necesidad de recurrir a nuevas expansiones monetarias.

Algunos economistas señalan que si el proceso inflacionario puede ser controlado a través del aumento de los beneficios o impuestos y en

consecuencia de los ahorros, entonces la inflación inicial sería beneficiosa para el crecimiento pues lograría una expansión de la economía sin peligro de una espiral inflacionaria. (Para no confundir ideas, y en beneficio de la claridad, no he querido introducir los efectos negativos que produciría la mala distribución del ingreso consecuencia del aumento de los beneficios.) Sin embargo, si este proceso no es parado a tiempo, entonces el aumento sostenido de los precios puede causar un pánico en la población que haga disminuir sus ahorros, y al mismo tiempo generar presiones laborales por aumento de salarios que provoquen una espiral inflacionaria con todas sus funestas consecuencias. Esta es la razón del porqué las autoridades monetarias han tenido la necesidad de alternar en numerosos países, períodos cortos de expansión crediticia con períodos de restricciones monetarias.

La inflación también puede llegar a su fin, si el aumento de la producción es mayor que el incremento de los precios, caso en que estos últimos pararían de aumentar. Esto por supuesto requiere que las inversiones generadas por la inflación se destinen a obras productivas con cortos períodos de gestación, lo cual no es generalmente el caso.

De lo que acabamos de decir se desprende que los principales efectos positivos de la inflación, aunque no los únicos, se derivan básicamente de la incidencia directa que tienen sobre la economía precisamente las medidas que dan origen a la inflación, es decir, la expansión monetaria, el aumento del gasto público no financiado con recursos ordinarios, etc., y que el peligro de la inflación nace cuando esta se prolonga por un tiempo relativamente largo que permite a la población tomar medidas para protegerse de la misma o para derivar un mayor beneficio. Estas medidas precisamente son las que, como veremos más adelante en este trabajo, crean las grandes distorsiones perjudiciales para la economía del país.

EFECTOS DE LA INFLACION

Efecto sobre los ahorros.

Pasaremos ahora a analizar el posible efecto de la inflación sobre cada uno de los elementos que contribuyen al desarrollo económico. Veamos en primer término como teóricamente la inflación afectaría el ahorro de la comunidad. Es necesario en este punto aclarar si la inflación es anticipada o si no lo es. La inflación no anticipada se define como una situación en la cual se espera que el nivel actual de los precios



va a mantenerse en el futuro aún cuando los precios están de hecho aumentando. En este caso no se altera el comportamiento de los sujetos económicos ya que las personas esperan que habrá estabilidad de precios en el futuro. Por tanto la demanda de dinero no se altera; ni tampoco la cantidad de dinero que la comunidad retiene. Todo esto hace que la tasa de interés no se afecte, lo que determina que no se mantengan las relaciones económicas preinflacionarias entre los deudores y los acreedores. Con el aumento de los precios, la tasa de interés real disminuye y como resultado se produce una transferencia de riqueza de parte de los acreedores hacia los deudores.

Como el gobierno es uno de los principales deudores del sistema económico la inflación significa una ganancia para el gobierno, la cual puede ser utilizada para incrementar los gastos o reducir los impuestos.

El mismo efecto se puede conseguir a través de la creación de dinero por parte de los bancos comerciales, en donde los depositarios perderán a favor de los prestatarios.

Por el lado del ahorro privado tenemos que, de acuerdo a la teoría sustentada por algunos economistas de países desarrollados, la inflación no anticipada produce un aumento de los beneficios de las clases económicas de más altos ingresos en detrimento de las clases con ingresos más bajos como consecuencia de la reducción en los salarios reales. Como supuestamente la clase de altos ingresos tiene una propensión marginal a ahorrar más alta que las demás clases económicas, esta distribución de ingresos que produce la inflación favorece el ahorro interno. A esta tesis se le han contrapuesto recientemente muchas otras que no están de acuerdo con la idea de que la inflación favorece el ahorro. Una de ellas se fundamenta en que las clases de mayores ingresos de nuestros países no tiene una alta tasa de ahorro debido a la llamada Hipótesis del Ingreso Relativo, del economista James S. Duesenberry, la cual nos indica que las personas ahorran no en base a sus ingresos absolutos sino en base a sus ingresos relativos. Esto se debe a que las personas tienden a imitar los patrones de consumo de los grupos de ingreso más elevado. Si a esto agregamos el gran desarrollo de los medios de comunicación a nivel mundial, tendremos que las clases de mayores ingresos económicos de nuestros países tratan de imitar los patrones de consumo de las clases equivalentes en los Estados Unidos y otros países desarrollados y esto determina el bajo nivel de ahorro de las mismas.

... /

Este fenómeno que hemos descrito ha sido observado por muchos economistas tales como Ragnar Nurkse y otros. Si estas observaciones son ciertas, como parece evidenciar la experiencia de nuestros países, entonces no vemos razón para apoyar la tesis de que la inflación aumenta los ahorros privados, por lo menos en las economías subdesarrolladas.

Por otra parte podemos señalar, aunque esto será objeto de un análisis posterior más detallado, que la mala distribución de ingresos que acompaña a una inflación no anticipada produce un aumento de la demanda de productos suntuarios y bienes de consumo duradero que generalmente no se producen en los países subdesarrollados y que por tanto hay que importarlos del extranjero, con la consecuente utilización de las escasas divisas que poseen esos países, las cuales son tan necesarias para financiar las importaciones de otros bienes de vital importancia para su desarrollo económico.

Cuando la inflación es anticipada se producen una serie de ajustes por parte de las personas con el fin de que los ingresos reales de las mismas no se vean disminuídos con el alza de los precios. En este sentido las organizaciones laborales buscan aumentos en los salarios, los prestatarios buscan tasas de interés más altas y flexibles para que la tasa real no disminuya, etc. Si los distintos sectores del país están bien organizados no se producirá ninguna distribución significativa del ingreso a favor de ninguna clase ni tampoco los efectos positivos que esto podría traer, sobre el ahorro, de acuerdo a las creencias de algunos economistas.

En nuestro país algunos sectores económicos no están bien organizados y por tanto el aumento de los precios producirá necesariamente una redistribución del ingreso a favor de los grupos empresariales. No tenemos, sin embargo, ningún dato confiable que nos indique el efecto de esa hipotética redistribución, sobre el ahorro de la comunidad, ya que apenas es este año cuando han comenzado a aparecer signos inflacionarios, aunque todavía no muy pronunciados.

En cuanto al ahorro de las empresas, consideramos que existen dos razones específicas que afectan el deseo de las firmas de reinvertir las utilidades durante una inflación. En primer término el fortalecimiento del deseo de liquidez por parte de los accionistas quitará incentivo para la inversión a largo plazo y presionará para que se distribuyan los beneficios de las empresas para ser invertidos en actividades más beneficiosas generalmente de tipo especulativo. En segundo término, estos mis

mos inversionistas tratarán de colocar una parte considerable de sus utilidades en el extranjero, ya que aún cuando esas inversiones no sean tan rentables, constituirán por lo menos una garantía para dichos inversionistas. Garantía contra una posible devaluación o una conmoción política consecuencia de los efectos negativos de la inflación.

Inversiones Extranjeras.

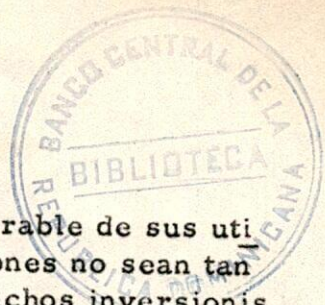
Como hemos señalado anteriormente, la aceleración del desarrollo depende del flujo de recursos disponibles y su utilización en los sectores más productivos. Estos recursos provienen de la producción que no se consume -ahorros internos- y también de los recursos externos. Por tanto el efecto de la inflación sobre la decisión de los inversionistas extranjeros es de suma importancia.

Antes de entrar a analizar este punto, es necesario que mencionemos otros aspectos directamente relacionados con el tema, el efecto que tiene la inflación sobre la estabilidad externa del signo monetario del país. Entre los economistas profesionales es bien sabido y por todos aceptado, que un proceso inflacionario que se mantenga durante un período relativamente largo, causará posiblemente la devaluación de la moneda del país en cuestión. Esto es debido a que la inflación aumenta los costos internos, lo cual encarece los productos domésticos y lo hacen menos competitivos en los mercados internacionales. Por otro lado la inflación aumenta el poder adquisitivo de la población, principalmente el de la clase de más altos ingresos, lo que produce a su vez un aumento de las importaciones.

Con estos dos elementos actuando en forma negativa para la balanza de pagos, lo más factible es que se produzca una devaluación de la moneda nacional o que se mantengan constantemente temores de una posible devaluación.

Hemos considerado necesario exponer previamente estas ideas debido a que el peligro de una devaluación juega un papel importantísimo en las decisiones de los inversionistas extranjeros, sobre todo en aquellos países donde no se sabe, por falta de antecedentes recientes, cuál va a ser la reacción del Gobierno y de los grupos laborales frente a la inflación. En la medida que la depreciación de la moneda sea mayor que los beneficios derivados del aumento de los precios de venta producto de la inflación, la inversión extranjera disminuirá. También disminuirá la inversión extranjera al considerar el efecto negativo que

... /



tendría una devaluación sobre la repatriación de los beneficios derivados de la inversión y de las posibles medidas de control cambiario que se pueden imponer. Los siguientes datos son una demostración empírica de lo que acabamos de indicar.

Incremento Promedio de la Inversión Privada Extranjera
en países en Desarrollo. 1950-61.
(en porciento)

Países	Incremento promedio
Países estables	214
Países con poca inflación	177
Países con mucha inflación	55

Fuente: Graeme Dorrance "Inflation and Growth: The Statistical Evidence".

La canalización de la inversión.

Otro aspecto que consideramos de vital importancia para el desarrollo, es la canalización de la inversión. Sobre el efecto que tiene la inflación sobre la canalización de la inversión se ha escrito mucho, por tanto trataremos de señalar sólo los aspectos más importantes. Debido a que la inflación aumenta el ingreso de las clases de mayor ingreso --por lo menos cuando esta es no anticipada-- y a que este ingreso es gastado principalmente en la adquisición de determinados artículos representativos del consumo de esta clase económica, a la larga se registrará una deformación de la propia estructura de inversión del país, es decir, la mayor parte de las inversiones se canalizarán hacia la producción de artículos de lujo y bienes de consumo duradero.

Por otra parte, es bien sabido que cuando se produce una inflación generalmente las actividades que más se benefician son aquellas de tipo comercial y no las industriales debido a que las primeras tienen una gestión más corta. Este tipo de inversión, por su propia naturaleza, es de las que menos benefician a la economía de un país pues no generan producción propiamente hablando.

.../

También es bastante bien conocido el hecho que durante una inflación la acumulación de inventarios vendibles es uno de los medios de obtener activos fácilmente realizables cuyo valor real se puede mantener frente al aumento de los precios. Por tanto es obvio esperar que la inflación estimulará a los inversionistas a no comprar activos financieros y a acumular inventarios directamente.

En cuanto a las inversiones en construcciones, muchos economistas argumentan que dentro de un proceso inflacionario, las oficinas de control de precios tienden a regular más que nada a los alquileres, y que esto determina que los ingresos reales por concepto de alquileres disminuyan considerablemente, lo que a su vez produce un desplazamiento de las inversiones en construcciones para alquiler a favor de inversiones en construcciones de grandes mansiones para viviendas personal.

Efecto sobre la demanda.

Hasta ahora hemos visto los argumentos que se esgrimen para sostener que la inflación en términos generales no favorece los ahorros internos del país ni tampoco la afluencia de recursos externos. Asimismo hemos visto que durante un período inflacionario, la canalización de los fondos de inversión no se realiza en la forma más provechosa para las economías de los países.

Pasemos a continuación a analizar los efectos sobre la demanda agregada. Como ya hemos señalado, para que un país como la República Dominicana se desarrolle sobre bases sanas es necesario expandir la demanda interna de productos domésticos. Esto se debe a que la estrechez actual de nuestro mercado es lo que está obstaculizando la creación de numerosas industrias y la expansión hasta niveles económicamente rentables, de algunas existentes.

Por tanto, si aumentamos la demanda agregada se podrán producir nuevas mercancías, lo cual activaría considerablemente la economía. Por esta razón considero que los economistas dominicanos tenemos que estudiar cuidadosamente los efectos que pueda tener la inflación sobre el aumento y la composición de la demanda.

La inflación generalmente se produce por un considerable incremento del gasto público, financiado por recursos extraordinarios del Gobierno, es decir, endeudamiento interno o externo. Este aumento de la

oferta monetaria genera un mayor poder adquisitivo en la población, y por tanto un aumento de la demanda. Por supuesto, existen otros tipos de inflación, aunque no muy corrientes, que no son generados por un aumento del circulante monetario sino por una disminución de la oferta real de bienes debido a una catástrofe nacional o cualquier otro motivo. En este último tipo de inflación la demanda total del país no aumentará. Sin embargo no vamos a tratar este último caso.

El aumento de la demanda que se produce durante un proceso inflacionario es uno de los elementos más atractivos para los países en desarrollo, pues la misma activa la economía y produce incentivos para aumentar la producción de numerosos productos que no se podían producir anteriormente por falta de una demanda efectiva suficientemente amplia que permita un volumen de producción rentable.

No obstante, uno de los problemas que podemos encontrar en nuestros países, visto ahora por el lado de la demanda, es que dado lo mal organizados que están algunos grupos económicos, la inflación puede que sólo beneficie a determinados sectores, principalmente los de ingresos más elevados.

Esta mala distribución del ingreso tiene su incidencia en la composición de la demanda de tal forma que el grueso del aumento se ha dirigido hacia una serie de productos de lujo y bienes de consumo duraderos muy difíciles de producir dentro del país.

Efecto sobre la Balanza de Pagos y sus componentes.

Anteriormente hemos señalado, aunque brevemente, que la inflación tiene efectos negativos sobre la balanza de pagos. Indicamos que esto se debe a que una fuerte inflación estimula la salida de capitales, reduce la entrada de los mismos, fortalece la demanda de importaciones y reduce el poder competitivo de las exportaciones.

Además de las razones que ya hemos señalado para que se produzca un aumento de las importaciones, debemos agregar que al aumentar los precios domésticos, los productos extranjeros se hacen relativamente más baratos y por tanto más atractivos, por lo cual aumentan las importaciones.

Antes de pasar a ver el efecto de la inflación sobre las exportaciones, quisiéramos señalar la gran importancia que nosotros le damos a las ex-

portaciones. Al principio de este trabajo indicamos que si el país no aumenta sus exportaciones no podrá generar las divisas necesarias para realizar una serie de importaciones vitales para nuestro desarrollo económico. En esta ocasión queremos ser más amplios y señalar otros puntos adicionales que consideramos de suma importancia.

Está demostrado que los países que tienen un mercado interno tan estrecho como el nuestro no pueden desarrollar ampliamente el sector industrial a menos que estén dispuestos a aceptar ciertas deficiencias productivas y dependencias del extranjero en término de la importación de materias primas y bienes intermedios. Está igualmente demostrado que la industrialización es la vía más expedita para aumentar la productividad y eficiencia de los pueblos tal y como lo demostró Raúl Prebisch a finales de la década del 1940. En consecuencia, ya muchos países subdesarrollados que entendieron estos argumentos varios años atrás, se han lanzado con mucho éxito al desarrollo de la industria de exportación y a la conquista de los mercados externos, como la mejor manera de desarrollar sus economías.

Nosotros estamos conscientes de esta necesidad y de ahí se deriva, entre otras cosas, la importancia que le damos a las exportaciones. Existen muchos otros argumentos suficientemente convincentes para concluir que un país que no acelera sus exportaciones, es un país que está llamado a permanecer cada día más en su condición de subdesarrollo. Sin embargo, no entraremos en más detalles sobre este aspecto pues reconocemos que no es el tema central de nuestro trabajo, aunque si necesario para comprender algunos de los efectos negativos de la inflación.

Pasemos ahora a ver el efecto de la inflación sobre las exportaciones. Se ha dicho que los países que exportan sólo unos cuantos productos agrícolas no sufren grandes mermas en sus exportaciones totales a causa de la inflación, debido a que la demanda interna no absorbe una parte considerable de esas exportaciones, contrario al caso de los países que exportan muchos bienes de consumo. Sin embargo existen otros efectos que a veces son olvidados por los economistas. Si tomamos en consideración que, aun cuando exista desempleo en la economía, algunos recursos productivos son escasos principalmente el capital, entonces tendremos que el aumento de la demanda interna ocasiona un desplazamiento de los recursos hacia la producción de bienes para el consumo doméstico con el detrimento de la producción para exportación. Incluso, aún cuando no exista esta desviación de los recursos productivos, es muy probable que un aumento de precios tienda a expandirse hacia el

sector exportador, principalmente a través de ajustes de salarios debido a un aumento del costo de la vida. Este aumento de costo, como ya hemos indicado, hará las exportaciones del país menos competitivas en el mercado internacional y por tanto reducirá la demanda de las mismas.

Este último fenómeno se presenta principalmente en aquellos países cuyo volumen de exportación no es suficientemente grande como para poder alterar los precios internacionales.

En el caso específico de la República Dominicana, debemos tomar en consideración el aumento de los precios en aquellos países que producen nuestros mismos productos y en aquellos que los importan. Es obvio que si el aumento de nuestros precios es mayor que el de esos países, iremos perdiendo nuestra posición competitiva y al cabo de un determinado número de años estaremos fuera de competencia.

Estos mismos argumentos se pueden aplicar al caso del turismo, actividad que estamos tratando de fomentar en el país y sobre la cual se han puesto tantas esperanzas. Si se permite un proceso inflacionario en nuestro país y al mismo tiempo se decide mantener la paridad actual del peso dominicano, es muy posible que en pocos años estaremos ofreciendo servicios turísticos a un precio sumamente elevado, lo cual dependiendo de lo que acontezca con el costo de la vida en otros países, podría colocarnos en una posición no competitiva.

En cuanto al efecto negativo de la inflación sobre la inversión extranjera ya ha sido tratado con bastante detalle. Tenemos pues, en conclusión, que la inflación no es beneficiosa para la balanza de pagos. Esto conlleva frecuentemente que los países que sufren procesos inflacionarios prolongados tengan que recurrir a la imposición de medidas proteccionistas de control directo, las cuales en la mayoría de los casos terminan protegiendo producciones antieconómicas ya que a medida que se impongan restricciones más fuertes a la importación de determinados productos, mayor será el estímulo para producir ese producto internamente. En nuestro país tenemos bastante experiencia en este sentido, aunque no a causa de la inflación. Este último fenómeno que hemos señalado viene a agrandar aún más el efecto negativo de la inflación.

Efecto sobre la clase desempleada.

El efecto que tiene la inflación sobre la clase desempleada de nuestros países amerita un comentario especial. Hasta ahora nos hemos re-



ferido a los efectos puramente económicos sobre todo a la incidencia de la inflación sobre el desarrollo. Ahora quisiéramos decir unas cuantas ideas sobre un problema social de gran importancia, teniendo siempre presente que el desarrollo económico tiene como fin último elevar el nivel de vida del hombre.

Cuando países como Estados Unidos, Inglaterra, Alemania y otros similares atraviesan por un proceso inflacionario prolongado, las distintas clases sociales no son afectadas muy directamente. Esto se debe a que debido a la gran organización social existente, cada una de las clases económicas se las arregla para buscar mecanismos que les garanticen que no disminuirán sus ingresos reales. Esto se consigue a través de los ajustes de salarios, de la flexibilidad de las tasas de interés, del aumento de las pensiones, etc.

Por el contrario, en nuestros países donde se mantiene un alto porcentaje de desempleados, el impacto de la inflación sobre las masas des- empleadas es fulminante. En estas circunstancias el aumento de los precios afecta significativamente a esos grupos, los cuales no pueden mantener sus ingresos casuales al mismo ritmo del aumento de los precios. Me refiero a sus ingresos casuales, pues es obvio pensar que de algo viven. De esta forma el encarecimiento del costo de la vida tiene un efecto social mucho más acentuado en nuestros países que en los países desarrollados con un bajo índice de desempleo.

CONCLUSION

Si revisamos la extensa literatura existente sobre la inflación es muy difícil encontrar economistas de renombre que estén a favor de la inflación como medio de acelerar el desarrollo económico de los países. En la mente de algunos economistas latinoamericanos existe la falsa creencia de que los economistas de la CEPAL están a favor de la misma. En este sentido merece la pena citar las propias palabras de Raúl Prebisch, líder indiscutible de este grupo, dice Prebisch: "Se piensa generalmente que los economistas de la CEPAL tienen una inclinación a favor de la inflación, de tender hacia la creencia de que este fenómeno es inevitable en el desarrollo económico de América Latina. Nada puede estar más alejado de nuestro pensamiento".

Lo que si ha señalado Prebisch es que resulta fácil mantener estabilidad monetaria en una situación de relativo estancamiento económico y social basado en un sistema obsoleto de tenencia de tierra y distribución de ingreso con poca movilidad social (caso de la dictadura de Trujillo).

Pero tarde o temprano, sigue señalando Prebisch, las presiones sociales emergen para militar en contra de este equilibrio precario, activando las fuerzas inflacionarias, las cuales rápidamente ponen fin a la estabilidad monetaria. Por tanto, finaliza diciendo Prebisch, "es imposible combatir la inflación o prevenir su reaparición a través de la política monetaria simplemente, esta tiene que ser incorporada dentro del marco de una enérgica política de desarrollo económico que asegure el equilibrio estructural de la economía. Sólo entonces, podrá requerirse que la política monetaria proporcione lo que es capaz de conseguir, es decir, estabilidad, un requisito esencial para el desarrollo económico, aunque no el único."

En estas palabras de Prebisch vemos que también los economistas de la CEPAL están a favor de la estabilidad y en contra de la inflación, aunque reconocen que esta situación sólo se puede conseguir con reformas sustanciales en la estructura productiva de nuestros países.

Para concluir quisiera repetir lo que nos decía en su cátedra de Teoría Monetaria un no menos famoso economista de Yale, el Dr. Henry Wallich; la inflación es como el whisky, si se toma uno o dos tragos las personas se sienten estimuladas y trabajan mejor, si los tragos suben a tres o cuatro, sólo los más resistentes rinden más y si se pasa de cinco seguramente que la eficiencia del trabajo disminuirá considerablemente hasta llegar a una situación caótica.

Con este ejemplo, el profesor Wallich quiere señalar que un ligero aumento de precios es natural y posiblemente beneficioso para el país, pero que a medida que este aumento pasa de ciertos límites comienza a ser perjudicial para el desarrollo. Por supuesto estos límites no están matemáticamente determinados. En nuestro caso podríamos decir que dependen en gran medida del aumento de los precios en los Estados Unidos y en aquellos otros países con los cuales mantenemos estrechas relaciones económicas, así como aquellos con los cuales competimos en los mercados internacionales.

APENDICE

En este apéndice incluimos dos cuadros. En el primero se señalan los resultados de un trabajo preparado por Graeme S. Dorrance. (Inflation and Growth: The Statistical Evidence) Aún cuando existe una aparente relación entre la inflación y el progreso, estos resultados deben ser considerados con cierto escepticismo. Esto se debe a que existen muchos otros elementos importantes para el desarrollo económico, tales como el tamaño del mercado interno, la educación, la existencia de recursos naturales, las tradiciones sociales, la presión de la población, etc. Los datos señalan que cuando los precios bajan o mantienen un aumento irregular y bajo, la tasa de crecimiento de la economía es pequeña. Aumentos de precios relativamente moderados producen un efecto estimulante, principalmente en los países desarrollados. Sin embargo, si la tasa de crecimiento de la inflación excede determinados niveles, el aumento de los precios desestimula el desarrollo económico y finalmente una rápida inflación afecta seriamente el crecimiento. Debemos indicar, no obstante, que de los resultados obtenidos por Dorrance, no se puede concluir que la tasa de cambio de precios va a determinar la tasa de crecimiento de la economía.

En el segundo cuadro se incluyen una relación entre la inflación y el crecimiento de las exportaciones.

CUADRO 1

INFLACION Y CRECIMIENTO
1953-1961

Tipo de País	<u>Incremento Promedio en</u>	
	<u>Precio</u>	<u>Producto Doméstico</u> <u>Bruto</u> <u>Per Cápita</u>
Muy Rico	<u>1.9</u>	<u>1.9</u>
Poco incremento de precio	1.2	1.1
Relativamente estable	2.5	2.7
Rico	<u>2.4</u>	<u>2.4</u>
Poco incremento de precio	1.2	2.3
Relativamente estable	2.7	2.4
Promedio	<u>2.7</u>	<u>4.3</u>
Poco incremento de precio	1.0	2.7
Relativamente estable	3.0	4.6
Pobre	<u>9.0</u>	<u>3.4</u>
Relativamente estable	2.1	4.5
Moderada inflación	7.0	2.5
Fuerte inflación	25.0	1.3
Muy Pobre	<u>4.0</u>	<u>1.4</u>
Poco incremento de precio	-0.2	0.8
Relativamente estable	1.6	1.3
Moderada inflación	9.0	2.6
Fuerte inflación	12.0	0.9

Fuente: Graeme S. Dorrance "Inflation and Growth: The Statistical Evidence".

CUADRO 2

RELACION ENTRE LA INFLACION Y EL CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES

	Participación Porcentual en las exportaciones del país en 1963		Indice Promedio (1958-59) del volumen de exportación 1953-54 = 100	
	Mayores	Menores	Mayores	Menores
<u>Países con Estabilidad de Precios</u>				
Malasia	85	15	107	153
Nueva Zelandia	80	20	121	124
América Central	78	22	125	181
Filipinas	73	27	110	181
Ghana	70	30	100	138
Sudan	62	38	175	114
Australia	62	38	131	135
India	40	60	102	120
<u>Países con Inflación</u>				
Colombia	83	17	96	94
Chile	80	20	128	116
Brasil	71	29	115	112
Indonesia	66	34	92	84
Bolivia	64	36	66	70
Argentina	59	41	125	104
Turquía	54	44	93	80
Uruguay	80	20	67	57

Fuente: "Inflation and Exports in Primary Producing Countries" por Gertrud Lovasy.

BIBLIOGRAFIA

1. CEPAL. "Inflation and Growth: A Summary of Experience in Latin America". Economic Bulletin for Latin America, February 1962.
2. De Oliveira Campos, Roberto. "Two Views on Inflation in Latin America". Latin American Issues, edited by A. O. Hirschman, Twentieth Century Fund, New York, 1961, págs. 69-79.
3. Dorrance, Graeme S. "Inflation and Growth: The Statistical Evidence". International Monetary Fund Staff Papers. Vol. XIII, 1966. Págs. 82-102.
4. _____ "The Effect of Inflation on Economic Development". International Monetary Fund Staff Papers, March 1963, págs. 1-32.
5. Duesenberry, James S. "Income, Saving and the Theory of Consumer Behavior". Cambridge, Mass., 1949.
6. Felix, David. "An Alternative View of the Monetarist-Structuralist Controversy". Latin American Issues, edited by Albert O. Hirschman, The Twentieth Century Fund, New York 1961, págs. 81-93.
7. Grunwald, Joseph. "The Structuralist School on Price Stabilization and Economic Development: The Chilean Case". Latin American Issues, edited by Albert O. Hirschman, The Twentieth Century Fund, New York 1961, págs. 95-123.
8. Harberger, Arnold C., "El Problema de la Inflación en América Latina", CEMLA, Boletín Mensual, Junio 1966, México, pp. 253-269.
9. Kessel and Alchian. "Effects of Inflation" The Journal of Political Economy, December 1962.
10. Lewis, Arthur. "El Desarrollo Económico con Oferta Ilimitada de Trabajo". La Economía del Subdesarrollo, editada por Agarwala y Singh. Editorial Tecnos, S. A., Madrid, 1963.
11. _____, "Closing Remarks of the Conference" Inflation and Growth in Latin America, chapter II, edited by Baer and Kirstenetky.

12. Lovasy, Gertrude. "Inflation and Exports in Primary Producing Countries", International Monetary Fund Staff Papers, March 1962.
13. Lurié, Samuel. "Estabilidad, Inflación y Desarrollo". Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos. México 1964.
14. Nurkse, Ragnar, "Problemas de Formación de Capital en los Países Insuficientemente Desarrollados". Fondo de Cultura Económica, 1963.
15. Prebisch, Raúl. "Economic Development or Monetary Stability: The False Dilemma". Economic Bulletin for Latin America, Vol. VI, No. 1, March 1961.
16. Ruggles, R. "Summary of the Conference on Inflation and Growth in Latin America", Inflation and Growth in Latin America, Chapter I, edited by Baer and Kerstenetzky.
17. Seers, Dudley. "La Teoría de la inflación y el crecimiento en las economías subdesarrolladas: la experiencia latinoamericana". El Trimestre Económico. Julio-Septiembre de 1963. Págs. 397-421.
18. Sunkel, Osvaldo. "El Fracaso de las Políticas de Estabilización en el Contexto del Proceso de Desarrollo Latinoamericano". El Trimestre Económico. Octubre-Diciembre 1963, págs. 620-640.
19. Wallich, Henry C. "Money and Growth: A country cross-sector analysis" Money, Credit and Banking. págs. 281-302.